

DON RUFO INOCENCIO WEVER LAMPE MERITORIO MUSICO Y COMPOSITOR ARUBANO

El treinta de diciembre de 1977, las Antillas Holandesas y particularmente la isla de Aruba, sufrieron la pérdida de uno de sus más grandes valores musicales, cuando el destino decidió que Don Rufo Wever, a la edad de sesenta años, debía pasar a la historia.

El León Caraqueño, al conmemorarse el tercer aniversario del fallecimiento, de quién en vida fue llamado "Un Genio Musical", ofrece a sus lectores una MICROBIOGRAFIA de este soldado de la cultura arubana, quién dedicó cincuenta años de su vida al arte musical, demostrando sin dejar duda alguna, que el Amor y la Voluntad del ser humano son capaces de vencer limitaciones físicas por más dura e imposible que parezca la tarea.

En este original artículo revelaremos varios detalles acerca del "Pianista con Brazo Artificial", como también solían llamar a Don Rufo Wever, obtenidos de fuentes fidedignas, provenientes de sus familiares más cercanos.

El ocho de diciembre de 1917 en un momento de felicidad hogareña en su casa ubicada en el Wilhelminastraat No. 33, Oranjestad, Aruba, vieron nacer a su primogénito, los respetables ciudadanos, Doña Leonila María Annette Lampe Babijn y Don Civiles Marcial Wever Everts.

De este matrimonio nacieron posteriormente, Doña Libia Martina, Doña María Eusebia, y Don Lucio Rafael.

En la fiesta de San Nicolás que en todo el territorio Holandés se celebra el seis de diciembre, cuando faltaban dos días para que el pequeño Rufo cumpliera seis años, él recibió entre varios regalos una armónica de boca que llamó su especial atención.

En pocos días sorprendió a sus padres al tocar en su apreciado regalo la melodía de una canción local que estaba de moda: "Amor de Cinco Años".

Don Civiles quién además de poseer buenas habilidades técnicas, puesto que era ebanista y constructor de edificios y barcos, era también amante de la música y tocaba el clarinete y el cuatro, entendió que su robusto varoncito poseía aptitudes musicales especiales.



Entusiasmado por el logro de su hijo, compró un piano y lo puso a la disposición de su pequeño.

La alegría del niño por el nuevo instrumento fue aún mayor que por su armónica de boca, y a los pocos días Rufo tocaba canciones sencillas que había escuchado.

Totalmente convencido del talento musical de su hijo, Don Civiles contrató una profesora de piano, y así el pequeño Rufo comenzó a estudiar el arte con el cual su vida se integraría, absorviéndole por más de medio siglo.

A la edad de apenas 10 años Rufo junto con sus hermanos quedan huerfanos cuando Don Civiles Wever Everts fallece inesperadamente a temprana edad.

Abatido por esta desafortunada pérdida, Rufo interrumpe sus estudios de música y al lado de su madre, tenaz mujer de alta moral e impecable conducta, símbolo de dedicación y sacrificio desinteresado para con sus seres amados, continúa la dura lucha por el sostenimiento de la familia.

Pero en la primavera de la vida las heridas se sanan y a los doce años Rufo yá se había dedicado nuevamente a la música y junto con sus hermanos eran invitados fijos en todas las fiestas juveniles en la apacible isla de Aruba.

El jóven pianista animaba esas fiestas con los últimos hits del momento como por ejemplo las piezas norteamericanas "Sweet Jennily", "Yes Sir", "She's my baby now", "Smiles", "Sonny Boy" y "Springtime in the rockies".

También tocaba los éxitos latinos tales como "Virgencita", el pasodoble español "Valencia" y números al son de la túmba, ritmo nacional de Las Antillas Holandesas.

A los trece años actúa por primera vez fuera de su isla natal.

Viaja a Curazao en el buque "Maracaibo" y toca el piano en un restaurant de la hermana isla, donde cosecha mucha admiración.

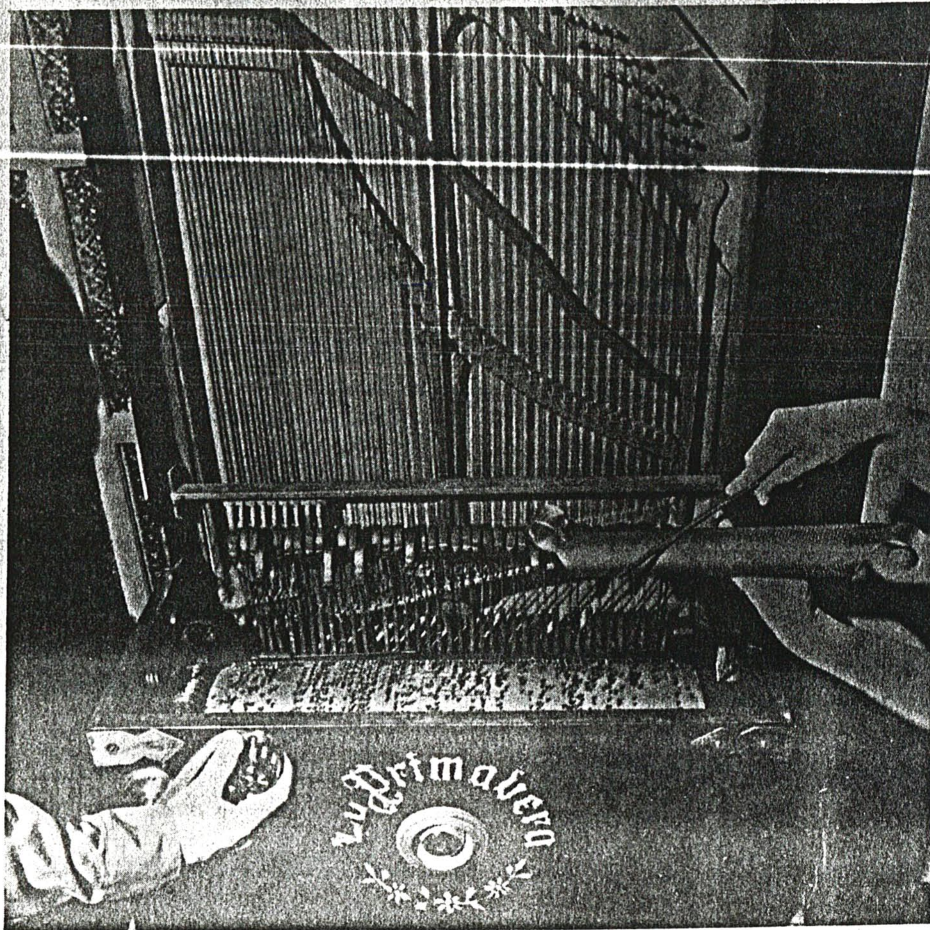
Un año después viaja a la isla de Bonaire en el buque "El Libertador" acompañando al equipo arubano de fútbol "Vitesse" en el cual jugaba su tío César. Cabe aquí mencionar que Rufo siempre fue un grán amante de este popular deporte, practicándolo mucho en su juventud.

El Leon Caraqueño. - año XI, no. 59 (enero-febrero 1981), p. 20-23

En tal ocasión por segunda vez deleitó con su música a un público fuera de Aruba.

A los quince años forma su primer orquesta con el nombre "Melody Band", junto con sus siguientes amigos: Don Tom Lampe (violín), Don Wewe Croes (violín), Don Boysie Lampe (violín), Don Twai Croes (trompeta), Don Clemente Laclé (batería), Don Chemmy Coronel (banjo) y Don Rufo mismo en el piano. Todos los amigos de Rufo del "Melody Band" que fué la primera orquesta de Aruba de música moderna son en la actualidad respetables ciudadanos de la comunidad Arubana, salvo el grán amigo de Rufo, Don Clemente Laclé quién emigró a Costa Rica donde actualmente goza de fama como hombre exitoso de negocios. Este grupo musical fue la grán sensación de su época en Aruba. Actuaron en todos los clubs y teatros de la isla y en varias ocasiones actuaron en la hermana isla de Curazao.

En los últimos años también formó parte de este grupo el conocido y querido pianista arubano Don Padú Lampe.



Fue aquí donde comenzó la amistad de los dos grandes artistas del teclado, Don Rufo Wever y su primo segundo Don Padú Lampe, quien en más de una ocasión declaró con toda sinceridad que su gran inspiración musical fue su amigo Rufo.

A los dieciocho años Don Rufo logró sorprender con sus conocimientos musicales al famoso cubano Carlos Pous, quien visitó Aruba con su show de variedades. En esta ocasión se enfermó uno de los violinistas cubanos y eligieron al jóven Rufo para reemplazarlo después de que hizo todos los arreglos para adaptar la música originalmente escrita para violín de forma que lo pudiera tocar en su saxofón.

Recordamos que Don Rufo no era solamente un iniciado en el arte de tocar piano, sino que además era un versado músico en el clarinete, la guitarra, el cuatro y el antes mencionado saxofón.

El éxito del músico arubano durante la referida actuación fue tan grande que Don Carlos Pous le propuso un contrato para realizar con ellos una gira por Latino America. Rufo siendo menor de edad no pudo aprovechar tal invitación. En el mismo año, después de su actuación con los cubanos, compuso su primer vals y lo bautizó con el nombre "Arubanita".

El elegante vals simboliza hasta cierto punto el estilo original de su compositor, puesto que está repleto de notas alegres acompañadas paradojicamente de dulce nostalgia.

Posteriormente fue bailada por su Alteza Real su Majestad La Reina Juliana de los Países Bajos en la ocasión de su visita a las Antillas Neerlandesas, y en el año 1975 la soberana condecoró a Don Rufo Inocencio Wever Lampe como "Caballero en la Orden de Oranje Nassau" por su destacada y meritoria labor musical.

En el año 1935 visitó Aruba el inmortal argentino Don Carlos Gardel y Rufo tuvo la oportunidad de conocerlo personalmente y co-actuar en sus shows.

Inspirado por el gran vedette formó ahora su grupo de tango "Los Trovadores Musicales" Junto con su entrañable amigo Don Clemente Laclé como cantante y los co-guitarristas Don Harold Hopmans, Don Carlos Booi, Don Juan Croes y Don Shemmy Coronel.

Sobra decir que la nueva agrupación musical representó otro grán éxito y primicia para Rufo.

Era también la época en que empezaba la radiodifusión en la isla de Curazao con las transmisiones de "Radio Curom", y fue Don Rufo con sus Trovadores Musicales el primer grupo arubano que actuó frente los micrófonos de esta estación pionera en las Antillas Neerlandesas durante una transmisión que se escuchó perfectamente en Aruba y las costas falconianas de Venezuela.

Poco tiempo después compuso un solo para guitarra, el tango "Noches de Mi Tierra" y luego el tango "Perdónale" con letra de Don Clemente Laclé.

Una vez que se dió cuenta de su capacidad para componer siguieron muchas obras que en total abarcaron más de cuatrocientas composiciones en todos los diferentes ritmos latinos que se conocen, y algunos ritmos norte americanos.

De esta gran cantidad de composiciones unas sesenta están grabadas en discos nacionales e internacionales.

En las postrimerías de su vida Don Rufo realizó otra gran labor musical para la cultura de su isla natal, pués puso en papel unas ochenta composiciones de él y de otros valores musicales arubanos y las entregó a las autoridades del Gobierno Central de las Antillas Neerlandesas y del territorio insular de Aruba para conservarlas como valor cultural de su isla para las futuras generaciones.

También publicó con la ayuda de "STICUSA" (Fundación Holandesa para la Cooperación Cultural con Surinam y las Antillas Neerlandesas) Su primer álbum musical que resultó otra primicia puesto que es el primer álbum que contiene obras de un solo compositor de éstas Antillas.

A continuación mencionamos algunas otras de sus más conocidas composiciones: "La Encantadora", el segundo vals compuesto por él; "Aruba", la bella y elegante vals que representa la grán dignidad de su pueblo; "Soñando", vals que fué grabado en los EE.UU. junto con otro número norteamericano de él "While I Am Away" (Mientras Estoy Ausente); el romántico y sensible bolero "Algún Día Seré Feliz", magistralmente interpretado por el cantante venezolano Nelson Henriquez en el año 1964 cuando Rufo grabó su primer L.P. en Fono Zulia; y "Annette", complejo vals de tres partes dedicado a su madre.

También cooperó en varias ocasiones con otros compositores arubanos en la composición de diferentes números.

Destacamos aquí algunas de ellas realizadas conjuntamente con su amigo y colega Don Padú Lampe:

La popular tumba "Chanita", con letra

(Viene de la Pág. 21)

DON RUFO...

de Don Hubert Booi; el incansable calipso "Carnaval" que inauguró y animó las primeras fiestas carnavalescas en Aruba en el año 1954; y el Himno Nacional de su isla natal, "ARUBA DUSHI TERA", compuesta en 1950 y grabada en Venezuela en su versión más solemne por la orquesta de Don Aníbal Abreu.

En el año 1938, Don Rufo a los veintiún años, comenzó sus labores de "CAHI ORGEL" aportando así su apoyo al folklore de los mencionados instrumentos, tradicionalmente presentes en todas las fiestas del pueblo.

Tales trabajos se realizaban en Curazao hasta que Rufo se dedicó a ellos.

El año 1941 resulta desafortunado para el joven músico, puesto que a la edad de veinticuatro años, el día 15 de diciembre, sufre junto con algunos amigos un fatal accidente automovilístico.

Eran aquellos los días oscuros de la segunda conflagración mundial y en la isla de Aruba habían ordenado un apagón general como medida de precaución para proteger las refinerías de la Exxon y la Shell de los submarinos alemanes que peligraban las aguas del Mar Caribe.

En un momento inoportuno de descuido el chofer del automóvil en el cual Rufo y sus amigos viajaban, no vió acercarse un camión del Departamento de Obras Públicas, que llevaba dos ganchos grandes que sobresalían en ambos lados de la parte trasera.

La colisión fue inevitable, muriéndose instantaneamente el jóven P. Habibe, quien manejaba.

Rufo quién estaba sentado detrás de él fue arrojado del carro y atropellado por el camión.

A consecuencia de este accidente Don Rufo perdió su brazo izquierdo y tuvieron que encojerle su pierna igualmente izquierda. Su recuperación en el hospital duró seis meses adquiriendo además la enfermedad de diábetes, la cual le afectó posteriormente su vista, haciendo que en el ocaso de su vida apenas veía.

Derrotado por su cruel suerte Don Rufo se retiró de la vida pública y la música.

Por largos años pensó que lo que una vez le había vislumbrado como una maravillosa carrera, se había destrozado para siempre.

Pero el entristesido artista había subestimado el aprecio y cariño de sus amigos y el amor de sus familiares, muy en especial el de su madre, y apoyado por un leal estímulo de quienes renunciaron a la idea de que no iban a disfrutar más nunca de las melodías que una vez brotaron de sus manos, Don Rufo una vez más recurrió a su voluntarioso y emprendedor espíritu, reiniciando lentamente sus labores de escribir y componer música, arreglar los "Cahi Orgel" y de tocar piano.

Se ingenió un brazo artificial y cuando en Octubre del año 1954 se inauguró la estación de radiodifusión "La Voz de Aruba", allí estaba presente el insólito pianista.

En 1963 presentó su propio programa semanal en la estación de radiodifusión arubana antes mencionada, que tuvo tan buena acogida que se decidió grabar un disco de larga duración en Maracaibo.

Acompañado por los hermanos Don Nel y Don Roy Harms, amigos de insuperable valor para Rufo, viajó en 1964 a la capital zuliana donde en un ambiente de amistad y cooperación nació su primer L.P.

En esta ocasión se aprovechó la oportunidad para que el pianista de Aruba realizara una formidable actuación en "Radio El Reloj" y en el canal de televisión "Ondas Del Lago".

Sorprendió al público con una música la cual no se podía distinguir al oído que era tocada por una persona con un solo brazo, pués el talento y la práctica le permitieron desarrollar una destreza que alcanzaba una armonía perfecta entre su mano derecha que tocaba la melodía y su brazo artificial con el cual añadía los tonos bajos.

De regreso en Aruba lanzó su programa de televisión con su nuevo combo integrado por parientes y amigos.

Actuaron con él en esta agrupación durante los años 1964-1967 las siguientes personas:

Don Chibi y Don Lucio Wever, que son respectivamente su primohermano y hermano, su inseparable amigo de los años mozos Don Chemmy Coronel y sus nuevos amigos los talentosos jóvenes Humphry Kelly y Ebby Peterson.

En el año 1967 su amigo de antaño Don Clemente Laclé, organizó un viaje a Costa Rica donde se destacó en actuaciones de radio y televisión.

También actuó ante un selecto público en el Teatro Nacional de dicho país y grabó un disco de 45 r.p.m.

Después siguió un viaje para Puerto Rico, auspiciado por el Departamento de Turismo de Aruba donde nuevamente cosechó fama y admiración.

Citamos aquí la crítica de la revista "Mañana" con motivo de la visita del embajador musical de Aruba a dicha isla:

"Rufo Wever, de fina sensibilidad musical es un caballero afable y fino, quien se granjea facilmente la simpatía del público que la escucha.

Es un maestro y no obstante a la dolorosa circunstancia que lo privó de un órgano vital, su fortaleza y fé fueron más fuertes, desarrollando sus aptitudes musicales a plenitud, "Mañana" se une a la legión de admiradores del Sr. Wever, no solo por ser un símbolo de fortaleza, seguridad, fé y tenacidad sino porque también es un ejecutor musical de ardor, chispa y talento".

En su isla natal siguieron en los años posteriores muchos homenajes. Destacamos entre ellos el Diploma Honorífico otorgado por la Sociedad Bolivariana en ocasión de la celebración de sus treinta años de fundación en dicha isla.

Durante los años 1970 y 1971 el conocido y popular promotor curazoleño Don Angel Job, cariñosamente llamado "El Gordito de Oro" le facilitó al artista de la hermana isla de Aruba, la grabación de un L.P. con música de "Cahi Orgel" y otro L.P. con música de piano. Durante los años 1970-1972 estuvo nuevamente en la televisión en el programa "Coctel Musical" de Don Ronny Marrug.

En los últimos años de su vida, Don Rufo, quebrantado por su salud y su vista, se retiró definitivamente del público y se dedicó exclusivamente a la escritura de música con la ayuda de su hermana Doña María Eusebia Wever Lampe, quién también posee conocimientos musicales.

Un día antes de la víspera de 1978 se recibió inesperadamente la noticia del fallecimiento del gran músico de las Antillas Neerlandesas.

Una repentina pulmonía doble había llevado al valiente arubano a su fín.

Las estaciones de radio y televisión de su isla procedieron con un minuto de silencio, rindiéndole así un homenaje más a su digno representante.

Con motivo del sepelio que se efectuó el 2 de Enero de 1978, viajó para Aruba el Gobernador de las Antillas Neerlandesas el Dr. B.M. Leíto, acompañado de su adecán el Mayor de los infantes de marina D. Groot, y las autoridades locales, juntos con los parientes y amigos de Don Rufo Wever estuvieron presentes para despedirse de este gran hijo de la patria. La Orquesta Sinfónica Arubana acompañó el acto de entierro, conforme al deseo del gran músico, varias veces expresado durante su vida.

Al clausurar este artículo sobre Don Rufo Wever, no resistimos meditar sobre las siguientes significativas frases:

"Algunas personas están siempre refunfuñando porque las rosas tienen espinas; afortunadamente existen también aquellas personas que dán gracias a Dios, porque las espinas tienen rosas".

SOLICITE ESTA REVISTA

En "El Chico" frente a la Sinagoga y en la Librería Salas, en Breedestraat (P). También en las ventas de revistas en los mejores hoteles de Curacao A.N.